

CABALLEROS DE COLÓN



*Una Vida
Una Rosa*

*Nuestra Señora de Guadalupe
Programa de La Rosa de Plata*

Nuestra Señora de Guadalupe

El Acontecimiento Guadalupano

Temprano, en una fría mañana del día sábado (9 de diciembre de 1531), Juan Diego, bautizado en la fe después de adulto en 1523, se dirigía a participar en la misa a unos cuatro kilómetros de Tlateloco, donde había una iglesia y donde los españoles habían finalizado su conquista de México unos diez años antes. De pronto, escuchó música hermosa y la voz de una mujer que lo llamaba desde la cima del cerro del Tepeyac, por el que él estaba pasando en ese momento. En la cima vio una hermosa mujer que le reveló que era la Santísima Virgen. Ella le indicó que fuera a ver al obispo y que le dijera que debía construirse un templo en honor de ella en la base del cerro.

Juan Diego fue inmediatamente al obispo Juan de Zumárraga, quien lo recibió amablemente, pero se mostró renuente a creer su historia. Juan Diego volvió al cerro para informar su fracaso. La Señora le dijo que volviera al obispo y que le repitiera la solicitud.

El domingo (10 de diciembre) Juan Diego volvió al obispo quien, luego de muchas preguntas, dijo que quería algún tipo de señal ante de creer que era realmente Nuestra Señora la que había aparecido. Juan Diego transmitió el mensaje a la Señora, quien le dijo que volviera al día siguiente, cuando cumpliría con su solicitud.

El lunes (11 de diciembre), sin embargo, el tío de Juan Diego se enfermó gravemente, así que no pudo volver al Tepeyac. Luego de un día de búsqueda infructuosa de alguna persona que pudiera ayudar a su tío, Juan Diego le dijo que traería un sacerdote la mañana siguiente para que él pudiera confesarse y morir.

Muy temprano la mañana del martes (12 de diciembre), mientras corría hacia Tlateloco para buscar un sacerdote, tuvo que pasar por el cerro del Tepeyac. Como pensaba que era mejor no dejar que la Señora interrumpiera su misión de misericordia, decidió pasar de largo por el otro lado del cerro. Pero la Señora bajó del cerro para

(Continúa en la contraportada interior)

Una vida, Una rosa
Nuestra Señora de Guadalupe
Programa de la Rosa de Plata

Introducción

(de pie)

Himno procesional

Líder: Acude, oh Dios, en mi auxilio.

Todos: Apresúrate Señor a socorrerme.

Líder: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**Todos: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Líder: Como católicos, somos llamados a ser un pueblo de vida y un pueblo para la vida. El desafío que tenemos por delante es enseñar al mundo que la vida de cada ser humano, única e irrepetible, comienza en el momento de la concepción y finaliza por muerte natural. Para lograr esto, nos volvemos a la Santa María Virgen, a través de quien la Palabra fue hecha carne. A través de María, bajo su título de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de las Américas, buscamos la gracia y la fuerza para dar testimonio de la realidad de que toda vida humana es sagrada, un regalo de Dios. Aprovechamos esta oportunidad para encomendarnos a nuestra Madre, buscando la fortaleza para proclamar el evangelio de la vida, a tiempo y a destiempo, hasta que el respeto por la santidad de la vida humana sea restablecida en todo el mundo.

Primera Parte: El Santo Rosario

- Todos:** **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**
- Líder:** Creo en Dios, todo poderoso, creador del cielo y de la tierra.
- Todos:** **Creo en nuestro Señor Jesús Cristo, su único hijo; que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de Santa María Siempre Virgen. Padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos y al tercer día fue resucitado. Subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá para juzgar a vivos y muertos.**
- Creo en el Espíritu Santo, La Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amen.**
- Líder:** Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino y hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.
- Todos:** **Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos de todo mal. Amén.**
- Líder:** Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Todos: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
(repetir el Ave María dos veces más)

Líder: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Los Misterios Gloriosos

Líder: El Primer Misterio Glorioso:
La Resurrección de Nuestro Señor de los Muertos

Todos: Bendigamos el fruto del vientre de María,
Jesús resucitado de los muertos.

Alabemos su vida de tierna obediencia al Padre.

Alabemos su promesa de estar con nosotros siempre.

Padre nuestro *(como arriba)*

Dios te salve, María *(como arriba, diez veces)*

Gloria sea *(como arriba)*

Líder: El Segundo Misterio Glorioso:
La Ascensión de Nuestro Señor al Cielo

Todos: Bendigamos el fruto del vientre de María,
Jesús ascendido al cielo.

Bendigamos su nombre "sobre todo otro nombre".

Aclamémoslo como rey: "¡Jesucristo es Señor!".

Padre nuestro *(como arriba)*

Dios te salve, María *(como arriba, diez veces)*

Gloria sea *(como arriba)*

Líder:	El Tercer Misterio Glorioso: El Descenso del Espíritu Santo
Todos:	Bendigamos el fruto del vientre de María, Jesús, que envió, con el Padre, al Espíritu Santo a la Iglesia. Bendigamos al Espíritu Santo que anima y guía a la Iglesia, así como animó y guió a María. Bendigamos al mismo Espíritu que comunica vida divina a todos nosotros. Padre nuestro (<i>como arriba</i>) Dios te salve, María (<i>como arriba, diez veces</i>) Gloria sea (<i>como arriba</i>)
Líder:	El Cuarto Misterio Glorioso: La Asunción de la Santísima Virgen al Cielo
Todos:	Bendigamos el fruto del vientre de María, Jesús, que, con el Padre y el Espíritu Santo la asumió al cielo. Bendigamos a María al finalizar su vida santa. Bendigamos a María con las palabras de Isabel: "Bendita tú entre las mujeres". Padre nuestro (<i>como arriba</i>) Dios te salve, María (<i>como arriba, diez veces</i>) Gloria sea (<i>como arriba</i>)
Líder:	El Quinto Misterio Glorioso: La Coronación de María como Reina
Todos:	Bendigamos el fruto del vientre de María, Jesús, que, con el Padre y el Espíritu Santo, la coronaron como Reina.

Bendigamos a María, aclamada por todos los ángeles y santos.

Bendigamos a María en unión con las generaciones que la llaman bienaventurada.

Padre nuestro (*como arriba*)

Dios te salve, María (*como arriba, diez veces*)

Gloria sea (*como arriba*)

Todos: **¡Dios Te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra! A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues, Señora, abogada nuestra! Vuelve a nosotros esos Tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!**

Líder: Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios.

Todos: **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.**

Líder: Oremos:

Todos: **Oh Dios, cuyo Hijo unigénito por su vida, muerte y resurrección compró para nosotros las recompensas de la vida eterna, concede, te imploramos, que nosotros que meditamos en estos misterios del Santísimo Rosario de la Bendita Virgen María, podamos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen. A través del mismo Cristo nuestro Señor. Amén.**

Segunda Parte: Liturgia de la Palabra *(tomar asiento)*

(nota: por cuestiones de tiempo podrá omitirse la parte dos)

Lectura del Nuevo Testamento (1 Cor. 9:24-27)

Líder: Una lectura de la primera carta de San Pablo a los Corintios.

¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, mas uno solo recibe el premio? ¡Corred de manera que lo consigáis! Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible. Así pues, yo corro, no como a la ventura; y ejerzo el pugilato, no como dando golpes en el vacío, sino que golpeo mi cuerpo y lo esclavizo; no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado.

Es palabra del Señor.

Todos: Gracias sean a Dios.

Salmo Responsorial (Salmo 63:2, 3-4, 5-6, 8-9)

Lector: R/. Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma.
En pos de ti languidece mi carne.

Todos: R/. Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma.

Lector: Como cuando en el santuario te veía, al contemplar tu poder y tu gloria, pues tu amor es mejor que la vida, mis labios te glorificaban.

Todos: R/. Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma.

Lector: Así quiero en mi vida bendecirte, levantar mis manos en tu nombre; como de grasa y médula se empapará mi alma, y alabará mi boca con labios jubilosos.

Todos: R/. Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma.

Lector: Porque tú eres mi socorro, y yo exulto a la sombra de tus alas; mi alma se aprieta contra ti, tu diestra me sostiene.

Todos: R/. Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma.

Evangelio (Lucas 1: 26-38)
(*de pie*)

Todos: Gloria sea a Ti, Señor.

Lector: Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Y entrando, le dijo:

"Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."

Ella se conturbó por estas palabras,

y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo:

"No temas, María,

porque has hallado gracia delante de Dios;

vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo,

a quien pondrás por nombre Jesús.

El será grande y será llamado Hijo del Altísimo,

y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre;

reinará sobre la casa de Jacob por los siglos

y su reino no tendrá fin."

María respondió al ángel:

"¿Cómo será esto,

puesto que no conozco varón?"

El ángel le respondió:

"El Espíritu Santo vendrá sobre ti

y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;

por eso el que ha de nacer

será santo y será llamado Hijo de Dios.

Mira, también Isabel, tu pariente,

ha concebido un hijo en su vejez,
y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril,
porque ninguna cosa es imposible para Dios."
Dijo María: "He aquí la esclava del Señor;
hágase en mí según tu palabra."
Y el ángel dejándola se fue.

El Evangelio del Señor.

Todos:

Te alabamos, Señor Jesucristo.

(si hay un ministro ordenado presente, podrá dar una homilía)

Homilía

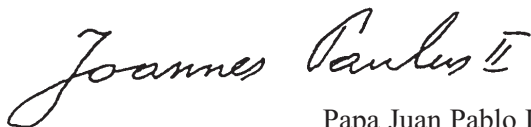
(tomar asiento)

Tercera Parte: Acto de Consagración

(de pie)

Líder: Oh María, aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes, a Ti confiamos la causa de la vida:

Todos: **Mira, Madre,
el número inmenso
de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres
víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa
de la indiferencia o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor
a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.
Alcánzales la gracia
de acogerlo
como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo
con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios
Creador y amante de la vida.**



Papa Juan Pablo II
de Evangelium Vita

Letanía de la Santísima Virgen María

(de pie)

Líder: Señor, ten piedad de nosotros.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Líder: Cristo, ten piedad de nosotros.

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Líder: Dios Padre Celestial.

Todos: Ten piedad de nosotros.

Líder: Dios el Hijo, Redentor del Mundo.

Todos: Ten piedad de nosotros.

Líder: Dios el Espíritu Santo.

Todos: Ten piedad de nosotros.

Líder: Santísima Trinidad, un Solo Dios

Todos: Ten piedad de nosotros.

Líder: Santa María **R/. Ruega por nosotros.**

Todos: R/ Santa Madre de Dios. **R/.**

Santa Virgen de las Vírgenes. **R/.**

Madre de Cristo. **R/.**

Madre de la Iglesia. **R/.**

Madre de la Divina Gracia. **R/.**

Madre Purísima. **R/.**

Madre Castísima. **R/.**

Madre Inviolada. **R/.**

Madre sin mancha. **R/.**

Madre Inmaculada. **R/.**

Madre amable. **R/.**

Madre admirable. **R/.**

Madre del buen consejo. **R/.**

Madre de Nuestro Creador. **R/.**

Madre de Nuestro Salvador. **R/.**

Virgen Prudentísima. **R/.**

Virgen Venerable. **R/.**

Virgen Laudable. **R/.**
Virgen Poderosa. **R/.**
Virgen Misericordiosa. **R/.**
Virgen Fiel. **R/.**
Espejo de Justicia. **R/.**
Trono de la Sabiduría. **R/.**
Causa de Nuestra Alegría. **R/.**
Vaso Espiritual. **R/.**
Vaso de Honor. **R/.**
Vaso Insigne de Devoción. **R/.**
Rosa Mística. **R/.**
Torre de David. **R/.**
Torre de Marfil. **R/.**
Casa de Oro. **R/.**
Arca de la Alianza. **R/.**
Puerta del Cielo. **R/.**
Estrella de la Mañana. **R/.**
Salud de los Enfermos. **R/.**
Refugio de los Pecadores. **R/.**
Consoladora de los Afligidos. **R/.**
Auxilio de los Cristianos. **R/.**
Reina de los Ángeles. **R/.**
Reina de los Patriarcas. **R/.**
Reina de los Profetas. **R/.**
Reina de los Apóstoles. **R/.**
Reina de los Mártires. **R/.**
Reina de los Confesores. **R/.**
Reina de las Vírgenes. **R/.**
Reina de Todos los Santos. **R/.**
Reina Concebida sin Pecado Original. **R/.**
Reina Asumida al Cielo. **R/.**
Reina del Santísimo Rosario. **R/.**
Reina de las Familias. **R/.**
Reina de la Paz. **R/.**

Líder:
Todos:

Cordero de Dios, Tú que quitas los pecados del mundo:
Sálvanos Señor.

Líder: Cordero de Dios, Tú que quitas los pecados del mundo:
Todos: R. Con Gracia, escúchanos, oh Señor.

Líder: Cordero de Dios, Tú que quitas los pecados del mundo:
Todos: Ten Piedad de nosotros.

(el servicio finaliza aquí, a menos que haya un sacerdote o un obispo presidiendo, en cuyo caso concluye con la Bendición Final)

Cuarta Parte: Bendición Final *(de pie)*

Celebrante: El Señor esté con vosotros.
Todos: Y con ta espíritu.

Celebrante: Inclínemos nuestras cabezas y oremos pidiendo la bendición de Dios. El Hijo de Dios redimió a la humanidad. Que Él los enriquezca con sus bendiciones.
Todos: Amén.

Celebrante: Ustedes han recibido al autor de la vida por medio de María. Que puedan siempre regocijarse en su amoroso cuidado.
Todos: Amén.

Celebrante: Ustedes han venido a orar para que la santidad de la vida humana, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, reine nuevamente en los corazones humanos y disfrute de la plena protección de la ley. A través de la intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, que les sea concedida sabiduría, fortaleza y gracia para perseverar en este esfuerzo.
Todos: Amén.

Celebrante: Que el Dios todopoderoso los bendiga, el Padre y el Hijo, y el Espíritu Santo.
Todos: Amén.

encontrarse con él. Luego de escuchar su explicación por no cumplir con la cita, le dijo que su tío no moriría de la enfermedad, y que estaba sano. (Esa misma mañana, la Señora había aparecido a su tío y lo había curado.) Juan Diego se sintió muy aliviado. La Señora le dijo que fuera a la cima del cerro y que recogiera las flores que encontraría allí. Al llegar a la cima, encontró en la tierra congelada un milagroso jardín de rosas que no eran oriundas de la zona. Recogió algunas y se las llevó a la Señora que las acomodó en su manto. Le dijo que se las llevara al obispo como la señal que él había solicitado.

Cuando Juan Diego llegó para dárselas al obispo, abrió su manto y las rosas cayeron al suelo. Ambos descubrieron algo todavía más asombroso: había un notable retrato de Nuestra Señora grabado sobre la tosca tela del manto. La imagen y el manto se exhiben para veneración de los fieles al día de hoy en la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, DF.

El Papa Juan Pablo II beatificó a Juan Diego en 1990. El 31 de julio del 2002 el Santo Padre visitó la Ciudad de México y declaró santo al Bienaventurado Juan Diego. El día festivo de San Juan Diego es el 9 de diciembre, y la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe se celebra el 12 de diciembre. ■

Lectura del Nuevo Testamento

New American Bible Copyright © 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc. Washington, D.C. Todos los derechos reservados. Ni esta obra ni ninguna parte de ella puede ser reproducida, distribuida, representada o exhibida en ningún medio, incluyendo electrónico o digital, sin permiso por escrito del dueño del copyright.

Salmos Responsoriales y Evangelio

Extractos del Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America Copyright © 1970, 1986, 1998, 2001 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, D.C. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este Leccionario para la Misa puede ser reproducida por ningún medio sin permiso por escrito del dueño del copyright.



CABALLEROS DE COLÓN
1 Columbus Plaza
New Haven, CT 06510-3326
www.kofc.org